



***“El agricultor que espera el clima perfecto nunca siembra; si contempla cada nube, nunca cosecha.”
ECLESIASTÉS 11:4 (NTV)***

“PRODUCE”

Mientras más nos acercamos al Señor, el anhelo por hacer su voluntad se vuelve más fuerte. El deseo de obedecerle y servirle no siempre viene acompañado del “clima ideal”. En muchas ocasiones nos encontramos en tiempos complejos, donde sentimos que estamos atravesando momentos, como dice el refrán, en los que “nos llueve sobre mojado”. Es precisamente en esos escenarios donde nuestra fe es puesta a prueba. Muchas veces esperamos a que todo mejore para obedecer, para comenzar, para sembrar; cuando en realidad, Dios nos llama a sembrar con confianza, aun en medio de la incertidumbre.

La obediencia no depende del escenario perfecto, sino de la certeza de quién nos envía. Cuando decidimos producir aun en medio de la dificultad, declaramos que nuestra confianza está en Dios y no en la circunstancia. Él ve cada semilla sembrada con fe y, a su tiempo, traerá la cosecha.

A veces producir es seguir adelante cuando el cansancio pesa, servir cuando el ánimo falta y obedecer cuando el panorama no es claro. Dios no nos llama a discernir cada nube; nos llama a sembrar nuestra semilla y a trabajar la tierra. Al final del día, Él es quien da el crecimiento, y si somos honestos, en sus manos todo es ganancia.

Hoy, no esperes el clima perfecto. Siembra. Obedece. Produce.

Oración:

Repíte conmigo: “Señor, hoy ponemos delante de ti nuestras fuerzas, nuestras dudas y nuestros planes. Ayúdanos a no esperar el clima perfecto para obedecer, sino a sembrar con fe aun cuando el camino sea difícil. Renueva nuestro ánimo y fortalece nuestro corazón para seguir produciendo conforme a tu voluntad. Confiamos en que tú das el crecimiento y que en tus manos nada se pierde. ¡Amén!”

NEYSHA CANDELARIA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026